

3.2.2. Aprovechamientos ganaderos

El Bajo Guadalquivir, de vocación agrícola clara, es también una notable región ganadera, con una dinámica que está generando procesos de cambio en este sector: el censo ganadero ha crecido en los últimos veinte años, coincidiendo con la vigencia de las primas reguladas por la CEE a efectos de compensación de pérdidas de renta, aunque en la actualidad se detecta un retroceso en varias especies. El resultado final registra un descenso notable del ovino en las comarcas de Sevilla y, por contra, un incremento considerable en las campiñas de Córdoba, lo que implicaría una voluntad de persistencia en la actividad ganadera extensiva y una cierta confianza en las posibilidades del ovino como ganado de renta para zonas agrícola-ganaderas. En la campiña sevillana hay un espectacular incremento del censo caprino, lo que parece ser una respuesta a la existencia de las primas del FEOGA, pero también, y sobre todo, un fenómeno social relacionado con el paro y con formas eventuales de ocupación, en el que ganaderos más o menos ocasionales eligen la especie con la que pueden alcanzar una mayor producción bruta.

3.2.2.1. Censo ganadero

Mientras que en las áreas serranas la vocación ganadera es obvia por las condiciones del terreno, la presencia de ganado en muchas explotaciones del sector campiñés y de vega se deriva de la existencia de limitaciones para el uso agrícola (arroyos y riberas, terrenos encharcados, pendientes, suelos deficientes, etc.). A continuación se analizan los censos ganaderos y su evolución para cada sector provincial del Bajo Guadalquivir.

Sevilla

Se ha utilizado los Censos Agrarios de 1982 y 1989 para conocer las tendencias que permitan comprender la evolución de la cabaña ganadera sevillana (Tabla 10). Dependiendo del aumento o disminución del número de animales, la sustitución de especies, la concentración de las explotaciones y las variaciones en los usos del territorio, se determinan la composición de los rebaños trashumantes. Por otro lado, la no disponibilidad de tierra propia obliga al pastoreo en las vías pecuarias y a los arriendos breves para el aprovechamiento puntual de los recursos pastables, en competencia directa con la ganadería estante.

Las variaciones que se han manifestado a nivel provincial suponen un fuerte descenso tanto en las explotaciones de bovino como en el número de efectivos; el ganado ovino sufre una caída considerable, parcialmente compensada por un incremento de casi 18.000 cabezas en la Sierra Norte, que sustituye la cabaña de bovino por el ovino. El ganado caprino cuenta con un importante aumento de 25.000 cabezas, pese a la reducción en el número de explotaciones.

En todas las especies se registran pequeños aumentos del número de animales por explotación, hecho que adquiere mayor relevancia en el subsector del porcino, que se incrementa desde 93 animales por explotación en 1982 a 120,5 en 1989.

Considerando básicamente comarcas afectadas por los desplazamientos ganaderos las de Sierra Norte, La Vega, La Campiña y Sierra Sur (que representan más del 84% del territorio comarcas), la evolución general resulta similar a la provincial. Únicamente Sierra Norte presenta una dinámica peculiar, absorbiendo la tercera parte de la pérdida provincial de bovino y con un fuerte incremento en el número de ovejas, lo que equilibra las pérdidas generales en la provincia; disminuye el número de explotaciones y de cabezas de caprino, mientras que el incremento del porcino compensa prácticamente las pérdidas de efectivos a nivel provincial.

Las otras tres comarcas presentan disminución en el número de explotaciones y de cabezas de ovino y bovino. El caprino acusa una pequeña caída en el número de explotaciones, aumentando considerablemente el número de cabezas por explotación. Se advierten fuertes bajadas en las cabañas de porcino de las comarcas de La Vega y La Campiña, manteniéndose estable en el caso de la Sierra Sur, que aumenta considerablemente el número de cabezas por explotación.

Las comarcas de El Aljarafe, Las Marismas y Estepa pierden más de 11.000 cabezas de vacuno en 200 explotaciones, y se mantienen casi estables las explotaciones y el número de cabezas de ovino.

En cuanto al ganado caprino, se observa una disminución en el número de explotaciones, con un pequeño aumento del número de cabezas, que corresponde fundamentalmente a la comarca de Estepa. Una tendencia parecida sigue la cabaña de porcino en las tres comarcas últimamente citadas, siendo la de El Aljarafe la única en que disminuye tanto el número de explotaciones de caprino y porcino, como el número de cabezas.

TABLA 10.
EVOLUCIÓN DEL CENSO GANADERO EN EL SECTOR SEVILLANO DEL BAJO GUADALQUIVIR

COMARCAS	BOVINO					
	1982		1989			Variación 89-82
	Nº exp	Nº cab	Nº exp	Nº cab	Nº exp	Nº cab
SIERRA NORTE	721	38948	513	28145	-208	-10802
LA VEGA	779	20352	424	15304	-355	-5048
EL ALJARAFE	167	4162	76	2089	-91	-2073
LAS MARISMAS	128	7387	64	3200	-64	-4187
LA CAMPIÑA	1119	27387	752	22258	-367	-5129

SIERRA SUR	434	8574	246	3679	-188	-4895
ESTEPA	113	1729	65	1989	-48	-260
TOTAL SEVILLA	3461	108539	2140	76664	-1321	-31875

	OVINO					
	1982		1989			Variación 89-82
	Nº exp	Nº cab	Nº exp	Nº cab	Nº exp	Nº cab
COMARCAS						
SIERRA NORTE	554	139630	632	157280	78	17650
LA VEGA	67	18265	50	12499	-17	-5766
EL ALJARAFE	9	2276	9	947	0	-1329
LAS MARISMAS	13	2121	13	4481	0	2360
LA CAMPIÑA	137	30697	75	19949	-62	-10648
SIERRA SUR	151	27461	92	19837	-59	-7624
ESTEPA	30	6362	22	6319	-8	-43
TOTAL SEVILLA	961	226812	893	221312	-68	-5500

	CAPRINO					
	1982		1989			Variación 89-82
	Nº exp	Nº cab	Nº exp	Nº cab	Nº exp	Nº cab
COMARCAS						
SIERRA NORTE	563	34517	502	33386	-61	-1131
LA VEGA	89	4578	63	7499	-26	2921
EL ALJARAFE	25	858	20	705	-5	-153
LAS MARISMAS	6	49	3	287	-3	238
LA CAMPIÑA	175	8569	181	23069	6	14500
SIERRA SUR	171	11155	148	17658	-23	6503
ESTEPA	79	45404	65	6246	-14	1742
TOTAL SEVILLA	1108	64230	982	88850	-126	24620

	PORCINO					
	1982		1989			Variación 89-82
	Nº exp	Nº cab	Nº exp	Nº cab	Nº exp	Nº cab
COMARCAS						
SIERRA NORTE	759	67108	651	76513	-108	9405
LA VEGA	100	12568	40	5254	-60	-7314
EL ALJARAFE	24	1660	16	1343	-8	-317
LAS MARISMAS	9	309	3	476	-6	167
LA CAMPIÑA	348	52054	258	46975	-90	-5079
SIERRA SUR	232	5125	172	5119	-60	-6
ESTEPA	26	1185	22	4364	-4	3179
TOTAL SEVILLA	1498	140009	1162	140044	-336	35

TABLA 11.
VARIACIÓN DEL CENSO Y DE LAS EXPLOTACIONES DE GANADO CON Y SIN TIERRAS

Nº de explotaciones	BOVINO		OVINO		CAPRINO		PORCINO		TOTAL	
	SIN	CON	SIN	CON	SIN	CON	SIN	CON	SIN	CON
Sevilla'82	759	3.461	76	961	339	1.108	77	1.498	1.250	7.028
Sevilla'89	386	2.140	72	893	324	982	49	1.162	831	5.177
Cordoba'82	295	3.810	77	2.098	141	3.093	196	4.791	709	13.792
Cordoba'89	138	2.833	36	2.247	111	2.368	100	4.207	385	11.655

Porcentaje de explotaciones	BOVINO		OVINO		CAPRINO		PORCINO		TOTAL	
	SIN	CON	SIN	CON	SIN	CON	SIN	CON	SIN	CON
Sevilla'82	18.0	82.0	7.3	92.7	23.4	76.6	4.9	95.1	15.1	84.9
Sevilla'89	15.3	84.7	7.5	92.5	24.8	75.2	4.1	95.9	13.8	86.2
Cordoba'82	7.2	92.8	3.5	96.5	4.4	95.6	4.0	96.0	4.9	95.1
Cordoba'89	4.7	95.3	1.6	98.4	4.5	95.5	2.3	97.7	3.2	96.8

Unidades Ganaderas	BOVINO		OVINO		CAPRINO		PORCINO		TOTAL	
	1982	1989	1982	1989	1982	1989	1982	1989	1982	1989
Sevilla	87.533	64.967	23.632	23.588	7.971	11.931	39.263	40.038	158.399	140.524
%	55.3	46.2	14.9	16.8	5.0	8.5	24.8	28.5	100.0	100.0
Cordoba	68.450	73.065	40.352	50.336	4.579	6.583	4.987	60.552	118.368	190.536
%	57.8	38.3	34.1	26.4	3.9	3.4	4.3	31.8	100.0	100.0

El número de explotaciones con y sin tierra decrece en general en toda la provincia durante el período analizado (Tabla 1 I), de forma que básicamente se mantiene la misma proporción entre los dos tipos de explotaciones; únicamente podría ser reseñable la disminución de las explotaciones de ganado vacuno sin tierras en una cifra próxima al 3%. Las explotaciones de ganado caprino sin tierras se mantienen aproximadamente en la cuarta parte del total, mientras que las explotaciones de porcino y ovino sin tierras pueden considerarse prácticamente anecdóticas, ya que en 1989 superaban escasamente el 4 y el 7%, respectivamente.

La traducción de la cabaña ganadera en Unidades Ganaderas (U. G.)¹ y su variación en el período considerado ofrece unas conclusiones inmediatas:

- Hay una disminución de 17.875 U.G. en este período.
- Pese a la disminución general de la cabaña de bovino, ésta sigue representando casi la mitad de la presión ganadera sobre el territorio, con una disminución exima al 10%, que se reparte casi proporcionalmente en el peso del resto de las especies.

Córdoba

Los datos utilizados para el análisis de la evolución del Censo ganadero se muestran en la Tabla 12. Los mayores crecimientos de la cabaña ganadera en todas sus especies corresponden a la comarca de Los Pedroches, pero no afectan significativamente a los tres términos municipales considerados en el análisis (Belmez, Fuente Obejuna y Peñarroya-Pueblonuevo), que acusan pequeñas variaciones en las cuatro especies consideradas, con pequeña disminución en el número de cabezas de bovino en Fuente Obejuna y de ovino en Peñarroya-Pueblonuevo. Esta área suroccidental mantiene una considerable diferenciación con respecto al resto de su comarca.

¹ Se analizan los coeficientes aplicados por el INE. Censo Agrario 1989: Vacas lecheras I; otras vacas 0,8; bovinos machos de 24 meses y más I; bovino hembras de 24 meses 0,5; bovinos de 12 a menos de 24 meses 0,7; bovinos de menos de 12 meses 0,4; ovinos 0,1; caprinos 0,1; cerdas madres 0,5; cerdas para reposición 0,5; lechones 0,027; otros porcinos 0,3.

La comarca de La Sierra registra pequeños incrementos en los censos ovino y caprino y algo mayores en los de vacuno y porcino. Hornachuelos presenta una situación singular: duplica su censo de bovino y triplica el de porcino, pero reduce drásticamente casi las cabañas de ovino y caprino. Es reseñable la generalizada tendencia a la reducción del número de explotaciones en esta comarca.

En la Campiña Baja -en la parte estudiada se mantiene prácticamente inalterado el censo ganadero para las cuatro especies consideradas. Las máximas variaciones corresponden a Posadas (disminuye en 460 cabezas su censo vacuno) y Palma del Río (incremento en 497 el de porcino).

En La Carlota (comarca de Las Colonias) se mantiene una cabaña ganadera muy pequeña, fundamentalmente bovina, que incremento su censo en 678 cabezas, mientras el resto de las especies mantiene valores testimoniales.

El porcentaje de explotaciones sin tierras disminuye en la provincia hasta reducirse en su conjunto a casi la mitad, afectando fundamentalmente a las de bovino y ovino; no obstante, se advierten pequeñísimos incrementos en las de caprino y porcino.

El balance general, en el ámbito provincial, arroja un incremento total de algo más de 72.000 U.G., correspondientes casi en su totalidad al espectacular aumento de la cabaña porcina.

3.2.2.2. Producciones y razas de las explotaciones extensivas

La ganadería extensiva de la región comprende la mayoría del vacuno no destinado a la producción láctea, la totalidad del ovino y caprino y una parte no demasiado importante del porcino. Su ubicación está condicionada por un fuerte componente ecológico y abarca fundamentalmente Sierra Morena (Sierra de Córdoba y Sierra Norte de Sevilla), zona en la que abundan las dehesas, con arbolado (encinas, alcornoques y monte bajo) o sin él (erial a pastos).

Bovino

El bovino extensivo corresponde en su mayor parte a la vaca Retinta, raza enormemente rústica, aunque con bajos índices de transformación, razón por la cual no se explota en pureza sino cruzada, normalmente con charolés. Otras razas autóctonas, como a Serrana o Pajuna y a Berrenda, tienen menos importancia.

La productividad alcanzada en el vacuno es baja, entre 0,60 y 0,80 terneros por vaca y año. Además, el ternero no suele acabar su ciclo en esta zona, sino que se pone a medio cebo para su posterior venta a explotaciones de la campiña. Esta práctica viene impuesta por las condiciones naturales de la zona, ya que, al acostarse los pastos naturales, no hay sustituto de forrajes o de subproductos agrícolas para continuar el período de cebo, y, en todo caso, el transporte de éstos es impensable en casi todos los supuestos -con las raras excepciones de las fincas que están a caballo entre Sierra-Campiña o de ganaderos que tienen propiedades en ambos sitios-; tampoco es posible sustituirlos por concentrados, lo que encarecería enormemente el proceso productivo.

Ovino

Dos razas de ovejas se explotan extensivamente en la región. La Merina, muy tradicional, que predomina en Sierra Morena (Sierra de Córdoba y Sierra Norte de Sevilla), y la Segureña, más extendida, que procede de Andalucía Oriental (Sierra del Segura).

Los rendimientos obtenidos varían bastante entre las dos razas explotadas. En la Merina, más rústica y con menor aptitud cárnica, se alcanzan unos índices productivos que oscilan alrededor del 0,80 corderos por oveja y año. Se obtiene principalmente el denominado cordero Pascual, que alcanza un peso vivo de 24 a 26 kg con cuatro meses de edad. Con la oveja segureña se consiguen productividades más altas, que sobrepasan fácilmente el cordero por oveja y año como media, y en núcleos de ovino mejorados se supera sin dificultad este índice; además, el cordero tiene más peso: 26-30 kg, en vivo, alcanzados en un tiempo que varía entre los 4 y 6 meses de vida (para el cordero tradicional). En este ganado está mucho más extendida la práctica del cebo de corderos (cordero precoz).

Caprino

El ganado caprino, que ocupa siempre las áreas geográficas más abruptas, ha variado poco su sistema de explotación; su alimentación suele depender únicamente de la naturaleza, tanto en las madres como en las crías. Los numerosos problemas sanitarios que originaba la leche limitaron su objetivo de producción únicamente a la carne. Se obtienen unos índices productivos que oscilan entre 0,80 y 1,0 chivos vendidos por cabra y año.

Se explotan principalmente dos razas caprinas: la Murciana o Granadina, procedente de las comarcas de Guadix y Sierra Nevada (de ganaderos trashumantes), y la Malagueña, oriunda de esta provincia.

TABLA 12.
EVOLUCIÓN DEL CENSO GANADERO EN EL SECTOR CORDOBÉS DEL BAJO GUADALQUIVIR

COMARCAS	BOVINO					
	1982		1989		Variación 82-89	
	nº exp	nº cab	nº exp	nº cab	nº exp	nº cab
PEDROCHES	2163	49676	1853	60942	-310	11266
Belmez	--	1031	--	1971	--	940
Fuente Obejuna	--	881	--	799	--	-82
Peñarroya-Pueblonuevo	--	569	--	785	--	216

LA SIERRA	352	7346	192	7816	-160	470
Hornachuelos	--	1591	--	3094	--	1503
CAMPIÑA BAJA	717	22469	399	16558	-318	-5911
Almodóvar del Río	--	1628	--	1540	--	-88
Palma del Río	--	891	--	687	--	-204
Posadas	--	2237	--	1777	--	-460
LAS COLONIAS	414	4191	252	4428	-162	231
La Carlota	--	1869	--	2547	--	678
TOTAL CÓRDOBA	4105	88749	2971	94294	-1134	5545

COMARCAS	OVINO					
	1982		1989		Variación 82-89	
	nº exp	nº cab	nº exp	nº cab	nº exp	nº cab
PEDROCHES	1712	316797	1824	400968	112	84171
Belmez	--	1329	--	4593	--	439
Fuente Obejuna	--	3390	--	445	--	1203
Peñarroya-Pueblonuevo	--	491	--	445	--	-36
LA SIERRA	246	41875	256	52545	10	10670
Hornachuelos	--	788	--	175	--	-613
CAMPIÑA BAJA	103	25871	102	23854	-1	-2017
Almodóvar del Río	--	618	--	929	--	311
Palma del Río	--	101	--	79	--	-22
Posadas	--	448	--	452	--	4
LAS COLONIAS	23	3974	26	3847	3	-127
La Carlota	--	64	--	132	--	68
TOTAL CÓRDOBA	2175	403525	2283	503341	108	99816

COMARCAS	CAPRINO					
	1982		1989		Variación 82-89	
	nº exp	nº cab	nº exp	nº cab	nº exp	nº cab
PEDROCHES	803	11883	648	12858	-155	975
Belmez	--	17	--	111	--	94
Fuente Obejuna	--	83	--	94	--	11
Peñarroya-Pueblonuevo	--	13	--	24	--	11
LA SIERRA	230	7253	167	9925	-63	2672
Hornachuelos	--	260	--	176	--	-84
CAMPIÑA BAJA	210	3776	150	10234	-60	6458
Almodóvar del Río	--	77	--	112	--	35
Palma del Río	--	9	--	78	--	69
Posadas	--	23	--	189	--	166
LAS COLONIAS	173	1914	97	4522	-76	2608
La Carlota	--	130	--	301	--	171
TOTAL CÓRDOBA	3234	45790	2479	65810	-755	20020

COMARCAS	PORCINO					
	1982		1989		Variación 82-89	
	nº exp	nº cab	nº exp	nº cab	nº exp	nº cab
PEDROCHES	2752	93292	2654	161602	-98	68310
Belmez	--	62	--	1606	--	1544
Fuente Obejuna	--	2356	--	3494	--	1138
Peñarroya-Pueblonuevo	--	293	--	417	--	124
LA SIERRA	395	11336	300	25871	-95	14535
Hornachuelos	--	713	--	2555	--	1842
CAMPIÑA BAJA	410	15188	257	19231	-153	4043
Almodóvar del Río	--	548	--	574	--	26
Palma del Río	--	291	--	788	--	497
Posadas	--	1189	--	1412	--	223
LAS COLONIAS	148	2647	148	3784	0	1137
La Carlota	--	551	--	852	--	301
TOTAL CÓRDOBA	4987	137023	4307	224238	-680	87215

Porcino

El cerdo extensivo es todo el de raza Ibérica, negra o retinta principalmente; su explotación sufrió un retroceso debido, entre otras razones, a la peste porcina africana. No obstante, todavía quedan áreas en donde su producción, aunque relevante, previsiblemente volver a alcanzar su antigua importancia, como en la Sierra Norte de Sevilla.

Se produce un cerdo con más de 12 arrobas (140 kg), peso que alcanza a los 14 meses, después de salir de la montanera, aunque es frecuente someterlos a un corto periodo de acabado manteniéndolos estabulados. En la actualidad se explota casi exclusivamente por sus jamones; las demás partes del animal, demasiado grasas, tienen difícil comercialización.

3.2.2.3. Crisis del sistema extensivo

La crisis del sector agrario tradicional, común a todas las sociedades capitalistas, está provocada fundamentalmente por el desarrollo de otros sectores, en particular por la industria, a la que en gran medida queda supeditada.

En efecto, cuatro aspectos caracterizaban tradicionalmente al sistema de producción ganadera extensiva:

1. Máximo aprovechamiento de los recursos naturales.
2. Masiva utilización de mano de obra asalariada.
3. Pocas inversiones y, en general, escaso capital empleado.
4. Productos comerciales poco elaborados, efecto de una ganadería muy poco mejorada.

Este sistema se asentaba en el marco de una agricultura cuya característica básica era la abundancia y el bajo coste de la mano de obra asalariada. El despoblamiento de las zonas rurales, motivado por el movimiento migratorio que provoca el desarrollo industrial y la consiguiente elevación de los salarios, quebrantaron las bases sobre las que se asentaba tradicionalmente el sistema. El alza de los salarios ha sido de mayor magnitud que el de los precios en origen de los productos ganaderos más importantes. Tan desfavorable relación entre los precios pagados y los percibidos es el motivo esencial de la degradación del ingreso.

Esta crisis ha afectado en mayor medida a la ganadería extensiva de la región que al sector agrícola, por la gran dependencia de la primera respecto de la mano de obra asalariada y porque esta mano de obra tiene difícil sustitución en el sistema extensivo, cosa que no ocurre en la agricultura andaluza, cuyas campiñas se vieron rápidamente mecanizadas como respuesta al encarecimiento de la fuerza de trabajo.

Otros problemas que afectan a esta ganadería, en general, son los débiles incrementos de los precios percibidos, el alza de las materias primas, las deficientes estructuras de mercado y, sobre todo, el enorme riesgo que soporta el ganadero al tener su producción pendiente, en buena parte, de las condiciones naturales.

Como problemas específicos pueden destacarse los siguientes:

El ovino y caprino, cuya característica común es su difícil manejo, han sido los ganados más afectados por la tendencia alcista de los salarios. A ello hay que añadir la escasez real de pastores, motivada por los condicionamientos socio-económicos que conlleva este oficio. El pastor debe vivir con los rebaños, en cortijos comúnmente alejados de los núcleos urbanos, en unas condiciones de aislamiento y soledad cada vez menos soportables, en particular por las nuevas generaciones.

Además de este problema, existe otra limitación de orden técnico-económico para la explotación de la oveja merina, ya que esta raza, con su doble aptitud cárnica-lanera, Perdió parte de su rentabilidad con la caída de la lana, haciéndose inviable su recuperación. Buscarle un sustitutivo, con una orientación netamente cárnica, no es imposible, pero tampoco fácil; exige una serie de modificaciones tecnológicas y económicas o siempre al alcance de los ganaderos. Este problema no ocurre en con la raza Segureña, de mayor aptitud cárnica y con mejoras más generalizadas. La problemática del ovino, especialmente la que deriva de su manejo, ha llevado a muchos ganaderos a desplazar su producción hacia el ganado vacuno, cercando sus fincas y reduciendo al mínimo la mano de obra.

El ganado vacuno tiene dos problemas básicos. En primer lugar su limitación para completar el ciclo de los terneros, en cuya práctica las zonas de Sierra nunca podrán competir con la Campiña; la producción de un ternero a medio cebo agrava considerablemente los problemas de comercialización. Un segundo problema, de tipo financiero, se refiere al enorme potencial económico necesario para montar una explotación bovina.

Por último, un tercer aspecto que incide de manera especial sobre el vacuno, aunque afecta a todas las especies ganaderas, es su menor resistencia respecto a las adversidades climatológicas y, más concretamente, a la escasez de pastos del período estival.